

Varias falsas alarmas de cartas-bomba

■ En Fuengirola, la Policía Armada detectó un artefacto explosivo

El subsecretario del Ministerio del Interior, Jesús Sancho Rof, manifestó ayer, en el transcurso de una rueda de Prensa celebrada en el Palacio de Congresos, que la jornada se había desarrollado en un ambiente de general normalidad, sin que se produjeran incidentes graves. Reconoció que había habido amenazas de bomba en seis colegios electorales, y que se realizaron algunas detenciones por hacer propaganda del «No». Las Fuerzas del Orden y las dotaciones del Ejército tuvieron la jornada de máxima intensidad, desde que el día 27 de noviembre se iniciara la operación de vigilancia, y que culminará el próximo domingo.

Como consecuencia de esta amplia operación, poco antes de las ocho de la mañana, la Policía Armada de Fuengirola detectó y retiró un artefacto explosivo que había sido colocado en el colegio electoral, sito en la barriada José Antonio Girón. La fabricación del artefacto era de escasa consistencia y estaba compuesto de una botella de gasolina, otra de alcohol y cartuchos de caza con postas. También iba previsto de una pequeña mecha.

No faltaron las habituales llamadas anónimas en las que se anunciaba la colocación de una bomba, ni tampoco la presencia de unos piquetes que aparecieron en un colegio de Tenerife. Hay que reseñar la circunstancia de que un equipo de artificieros de la Policía Armada tuvo que «desactivar» ayer tarde, en Madrid, algunos sobres recibidos por correo en el colegio electoral de Fernando el Católico, ante el temor de que contuvieran explosivos. Los artificieros fueron alertados por los responsables del colegio, que observaron en algunos sobres un volumen anormal, sin embargo, sólo contenía la papeleta del voto y fotocopia del carnet de identidad.

También un paquete sospechoso fue hecho estallar por la Policía Armada en la mesa electoral de las escuelas de Viteri, en el barrio donostiarra de Gros.

Sobre las diez de la mañana, los miembros de la mesa vieron un paquete que les resultó sospechoso, por lo que avisaron a la Policía.

Se personaron artificieros de este Cuerpo que, tras desalojar la sala, hicieron estallar el paquete mediante un cebo. El bulto no contenía ningún explosivo.

Dos pequeños incidentes se registraron en Sondica y Baracaldo, ambas localidades de la provincia de Bilbao, en donde fueron detenidas varias personas por delito electoral, al realizar propaganda y coacción. Por otra parte, en el camino bilbaíno de Olaveaga, se descubrió una bandera republicana, una ikurriña y una bandera roja con una pancarta suscrita por el Partido Comunista Reconstituido. En ella se pedía «la lucha armada por una república popular. Boicot a la Constitución fascista».

Sin desviarnos de la región vasca, diremos que los representantes del Partido Nacionalista Vasco presentaron diversas dificultades ayer a los votantes de muy distintas formas. Por ejemplo, en Bilbao, no permitían que se votara con el carnet de identidad caducado. Sin embargo, el presidente de la junta electoral de la provincia ordenó a los presidentes de las mesas que aceptaran las votaciones. En varias mesas electorales de Santurce, los miembros del PNV quisieron impugnar la votación, porque algunas urnas estaban sin precinto. Las votaciones estuvieron suspendidas hasta que el presidente de la mesa firmó un acta responsabilizándose de la veracidad del contenido de las urnas.

Un grupo de personas se manifestó en San Sebastián gritando: «Presos a la calle» y pidiendo la abolición del Decreto-Ley contra las bandas armadas y terrorismo. La Policía, poco después, procedió a disolver a los congregados.

En Rentería, una manifestación de unas cien personas protestaba por la nota que, con respecto al atentado del lunes, ha hecho pública el Ayuntamiento.